Cuando la ciudad deviene biblioteca:

proyectos de servicio bibliotecario más allá del equipamiento estable

Ignasi Bonet

SERVEI DE BIBLIOTEQUES DE LA DIPUTACIÓ DE BARCELONA

Ester Omella

SERVEI DE BIBLIOTEQUES DE LA DIPUTACIÓ DE BARCELONA

Enric Vilagrosa

BIBLIOTECA CENTRAL DE SANTA COLOMA DE GRAMENET

Resumen

Desde hace un tiempo proliferan iniciativas que dan servicio bibliotecario fuera de su equipamiento estable. Se trata de servicios en el metro o en las estaciones de tren, en los mercados, de bibliotecas en la playa o en otras zonas de baño, etc. Siempre han sido fruto de una voluntad de hacer más accesible el servicio bibliotecario a los usuarios, de hacer más inmediato y próximo el servicio.

Hasta el momento, la mayoría de propuestas son aisladas, fruto de la iniciativa de un equipo bibliotecario más que de la planificación y el apoyo institucional. Con el desarrollo de las TIC y el trabajo en red este tipo de servicios cobran un nuevo impulso y aparecen nuevas posibilidades de oferta.

En esta comunicación presentamos nuestra reflexión y algunos modelos ya existentes, con el objetivo de fomentar el debate sobre la potencialidad de servicio que ofrece el espacio público y la necesidad, desde nuestro punto de vista, de una mayor planificación y apoyo institucional a este tipo de servicios.

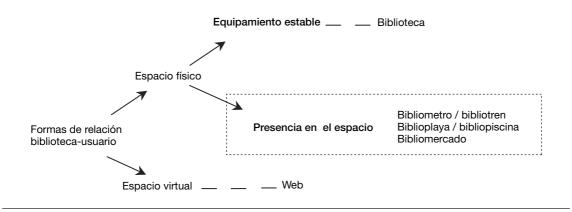
Antecedentes

Nuevas formas de relación biblioteca - usuario y accesibilidad

Las bibliotecas públicas tienen una larga tradición en planificación. Los estándares bibliotecarios propuestos por IFLA han incidido desde siempre en aspectos cuantitativos del edificio y la colección necesarios para poder garantizar un servicio de calidad.

La planificación bibliotecaria, como en otros ámbitos, se efectúa partiendo de una base territorial, y tiene en cuenta el lugar de residencia de los ciudadanos para establecer los equipamientos necesarios. Simplificando en grado extremo se podría decir que los dos datos clave para la planificación bibliotecaria y la programación de equipamientos en cada comunidad serían el «número de documentos de la colección» y los «metros cuadrados de superficie construida» necesaria para el equipamiento publico.

El desarrollo y mayor implementación de las TIC matiza la importancia de la presencia física de la colección y también la importancia del equipamiento público como espacio de relación usuario-biblio-



ESQUEMA 1 Formas de relación biblioteca-usuario

teca: se puede dar servicio bibliotecario y acceso a la información lejos de la colección documental y fuera del equipamiento público.

Esta reflexión nos lleva a una lógica conceptual que entiende la biblioteca como un servicio, en un espacio de relación —tanto físico como virtual— que supera el equipamiento bibliotecario estable y que abarcaría también otros espacios públicos y virtuales. La idea respondería al siguiente esquema:

El concepto de «accesibilidad de la biblioteca» ya no se limita únicamente a edificios y espacios, sino que se hace extensible también a los servicios y a su aproximación a la ciudadanía, partiendo de las características y las necesidades específicas de los diferentes segmentos de población¹.

Sinergia biblioteca - espacio público

La evolución del modelo de biblioteca pública se ha basado a lo largo de su historia mayoritariamente en la tradición de bibliotecas anglosajona y nórdica. Este modelo ha tendido a «mirar hacia fuera», con la creación de espacios exteriores dentro de los edificios y la presencia de la biblioteca en el espacio público, principalmente en espacios cerrados. Esta presencia en el espacio público, en nuestra realidad, debería tener en cuenta nuestra especificidad.

Hechos tan evidentes como la diferencia climática entre los países nórdicos y los mediterráneos han tenido a lo largo de la historia diferentes plasmaciones en la forma de vida de sus habitantes: en los hábitos y costumbres de sus ciudadanos, en sus horarios, en sus relaciones sociales, en su arquitectura, en sus manifestaciones culturales y artísticas... Debemos saber adaptar estas diferencias a las características de nuestros servicios bibliotecarios.

Así, el tipo de soluciones arquitectónicas que pueden caracterizar los equipamientos mediterráneos son aquellos espacios a medio camino entre interior y exterior, con entoldados, celosías, porches... y sobre todo el patio. Este tipo de espacios permiten una alta calidad ambiental, factor que invita a la lectura al aire libre. La lectura al exterior, por tanto, sería un valor a potenciar en nuestras bibliotecas.

Por otro lado, el espacio público en las ciudades mediterráneas históricamente ha tenido una gran vitalidad, con sus ramblas, paseos porticados, plazas llenas de vida, mercados al aire libre, calles peatonales en los cascos antiguos... Baste sólo pensar en la gente que ocupa diariamente las *piazzas* de las ciudades italianas, en el bullicio de nuestros mercados, en los transeúntes de las ramblas —como la Rambla de Barcelona—, o en los cascos antiguos, que se han ido recuperando en los últimos años.

COMUNICACIÓN

El nivel de actividad en los espacios públicos de nuestras ciudades, a lo largo de todo el año, es importante, y es un hecho característico de las ciudades mediterráneas.

Como argumentan Jordi Borja y Zaida Muixí², cabe «identificar los espacios urbanos como referencias ciudadanas, hacer de los lugares de conexión o nodales un lugar con sentido, un hito cívico [...] multifuncionalidad, intercambio, lugares de encuentro y de expresión».

Parece lógico, por tanto, pensar que en estos países de raíz latina, y especialmente en aquellos con clima mediterráneo donde la vida sucede en gran medida al aire libre, la biblioteca también pueda dar el salto a estos espacios comunitarios exteriores: los espacios públicos. Así mismo, si la hipótesis de una sinergia biblioteca-espacio público ya tiene sentido en cualquier urbe que se precie de tener una ciudadanía arraigada, ésta cobra especial sentido en las ciudades mediterráneas, donde la tradición de ocupación del espacio público por parte de la ciudadanía es un hecho histórico y claramente integrado en los hábitos cotidianos de sus habitantes.

La idea de ofrecer servicios en el espacio público, sobre todo mediante elementos móviles, hace tiempo que se aplica —las campañas de donación de sangre son un buen ejemplo—. Pero debe tenerse presente el hecho de que el espacio urbano suele ser escaso y que ya habitualmente está sobrepoblado de objetos que ofrecen servicios que pueden acabar incidiendo negativamente en la calidad ambiental de nuestras ciudades, sin una planificación previa y posterior evaluación. Debemos pues, tener siempre en consideración lo que debe ser, en definitiva, el espacio público: un lugar despejado para poder pasear, conversar con amigos, etc.

Hemos partido de un doble arranque en nuestra argumentación:

- La accesibilidad como elemento básico en los parámetros de relación biblioteca-usuario
- La sinergia biblioteca-espacio público como nueva potencialidad

ESQUEMA 2 Antecedentes

En esta comunicación nos vamos a referir a los proyectos de servicio bibliotecario trasladado a los lugares que en términos de arquitectura y urbanismo se suelen denominar «espacio público»; es decir, de proyectos que «salen» del espacio bibliotecario estable para ir en busca del usuario, conocedores de que existen modelos pero pocos referentes teóricos. Lo hacemos con el convencimiento de que la situación actual, en las realidades basadas en equipamientos bien dimensionados y un trabajo en red, permite plantear este tipo de servicios.

Estado de la cuestión y propuestas de servicio

El servicio bibliotecario debe partir de la cotidianeidad para fomentar su uso: se trata de integrar la biblioteca en la vida diaria de la ciudadanía. Los espacios de relación y de paso de gran número de personas deben estar en nuestro punto de mira. Nuestro objetivo debe ser ofrecer un plus de accesibilidad a aquellas personas que ya hacen uso de la biblioteca y llegar a aquellas que todavía no lo hacen, para transformar de este modo usuarios potenciales en usuarios reales:

 Estaciones de transporte público, espacios lúdicos y establecimientos comerciales concurridos son los lugares potencialmente idóneos para instalar puntos de servicio permanentes.

- Espacios públicos como parques, plazas, jardines, playas o piscinas para puntos de servicio temporales en verano, aprovechando la bonanza climática
- Acontecimientos puntuales de carácter cultural, lúdico o comercial como festivales, ferias o exposiciones para puntos de servicio eventuales.

Existen ya proyectos que se desarrollan en el espacio público. Por el momento, la mayoría de ellos han ido encaminados a ofrecer servicios temporales. En cambio las iniciativas que ofrecen puntos de servicio permanentes y eventuales son más escasas y el campo a explorar en este sentido es todavía muy amplio.

La oferta de servicios ofrecidos por estos proyectos ha venido marcada en gran medida por las infraestructuras de que han dispuesto. Así, hasta el momento gran número de propuestas —sobre todo temporales— han ofrecido básicamente servicio de préstamo y de información de la biblioteca. En cambio, los servicios de información más elaborados —ya sea de información general o especializada— han quedado generalmente reservados a iniciativas que han contado con infraestructuras tecnológicas. De forma minoritaria también se ha ofrecido al usuario conexión a Internet y bases de datos.

Finalmente cabe comentar que el éxito y acogida de las iniciativas surgidas hasta el momento ha sido desigual. En el caso de los servicios de temporada el éxito cosechado ha sido mayoritario —ello se demuestra con la proliferación en los últimos años del número de biblioplayas y bibliopiscinas en nuestro país—. En cambio, en el caso de los servicios permanentes la suerte ha sido más dispar: han triunfado principalmente aquellas iniciativas que han contado con el apoyo institucional y han sido fruto de una planificación previa. Por el contrario, no han tenido la misma suerte aquellas propuestas, que, aún partiendo de unas buenas intenciones, han funcionado de forma aislada.

Presentamos a continuación algunas propuestas existentes y apuntamos otras posibilidades de actuación en espacios públicos todavía por desarrollar, dichas propuestas encajan perfectamente con la filosofía de servicio que pretendemos transmitir y podrían ser adaptadas en otros muchos municipios. Por otra parte, se hace necesario remarcar que la implementación de proyectos de este tipo no debe ser fruto de una iniciativa aislada, sino producto de la planificación previa y evaluación posterior, a partir de las especificidades locales del municipio y los objetivos que pretendamos conseguir.

Puntos de servicio permanentes

Entre los servicios permanentes existentes destacamos el bibliometro, proyecto que se inició hace ya unos años en Santiago de Chile y que posteriormente han adaptado otras ciudades como México D.F. —próximamente también lo hará Madrid—. ¿Por qué no hacer extensivos estos servicios a estaciones de metro, ferrocarril o autobuses concurridas de otros municipios? La potencialidad de uso del servicio es evidente si tenemos presente toda aquella población que se desplaza habitualmente en transporte público a su lugar de trabajo o estudio.

Otro de los puntos concurridos de los municipios son los mercados. ¿Por qué no montar una puesto de información y préstamo de documentos? Los ciudadanos podrían aprovechar el día de compra semanal para hacer uso de los servicios de la biblioteca. Podemos encontrar ya bibliomercados en ciudades de diversos países.

Si adaptamos las ideas de los proyectos mencionados en otros espacios cotidianos para el ciudadano y ponemos un poco de imaginación, se nos pueden ocurrir servicios como: la bibliopelu, el bibliobar, el bibliobarco, el bibliofutbol... En Castelfiorentino (Toscana, Italia) es donde hasta el momento se ha llegado más lejos en este sentido y mediante el proyecto «La biblioteca fuori de sé», comercios y espacios públicos de la ciudad se han transformado también en espacios de lectura y préstamo de libros coordinados desde la biblioteca municipal.

Existen también proyectos relacionados con la lectura que abarcan toda la ciudad y que están promocionados y gestionados por la propia ciudadanía. Quizás el más conocido sea el Bookcrossing

COMUNICACIÓN

<http://www.bookcrossing-spain.com>, en el que empiezan a participar bibliotecas como puntos estables de «intercambio» de libros. Pero también cabe destacar otros proyectos como el de «Gente que mueve sus libros»³ en Valencia, iniciativa de los colectivos Al Margen y Posesiasalvaje, y que también permite encontrar libros en bares, tiendas y sedes de asociaciones, éstos los puede coger cualquier persona siempre que deje otro libro en su lugar.

En cambio, los proyectos que tienen por base el servicio de información son más escasos. Destacamos aquí el caso de Information Gas Station en Helsinki. IGS ofrece al usuario la posibilidad de realizar las consultas presencialmente, por teléfono, correo electrónico, *chat* o SMS; todas ellas se centralizan en un punto de servicio móvil que se instala de forma temporal en espacios frecuentados por los ciudadanos. Básicamente, por cuestiones climáticas, se instala en espacios interiores. En nuestro país, un servicio de este tipo tendría la ventaja de poder establecerse también en espacios exteriores.

Puntos de servicio temporales

Aparte de servicios permanentes que se puedan ofrecer a lo largo de todo el año deben aprovecharse los meses de estío para ofrecer servicios de temporada siguiendo las dinámicas de la población, sobre todo en el período vacacional, y adaptándolas a la singularidad de cada municipio. En el estado español los servicios en torno al agua como biblioplayas y bibliopiscinas son los más conocidos que entrarían en esta categoría, y que se ofrecen ya en diversos puntos de nuestra geografía⁴ —menos conocidos son los biblioríos y biblioestanques—. Así en Cataluña, desde que en 1988 se creara la primera bibliopiscina en el municipio de Balaguer, la experiencia se ha propagado en la actualidad hasta otras sesenta y dos poblaciones catalanas.

Pero plazas, parques y jardines son también espacios de reunión y relación especialmente concurridos en verano sobre todo con la caída de la tarde, y por tanto espacios idóneos para establecer puntos de servicio y crear bibliotecas al fresco en sus modalidades de biblioplazas, biblioparques y bibliojardines.

Puntos de servicio eventuales

Finalmente, los puntos de servicio eventuales se instalarían con motivo de determinados acontecimientos de carácter especial y temporalmente acotados a uno o varios días. Hasta el momento las iniciativas de este tipo han sido más escasas: básicamente, la presencia de la biblioteca se ha visto acotada a eventos relacionados con el mundo del libro, donde ha dado a conocer sus servicios. Sería factible ofrecer servicios más ambiciosos y en eventos temáticamente más diversos.

Una posibilidad de servicio se daría, por dar un ejemplo, en festivales musicales de diversos días, donde podría habilitarse un biblio-chill-out en las zonas de descanso con puntos de autoescucha y préstamo de cedés.

Tres buenas prácticas a destacar

A continuación profundizamos un poco más en tres experiencias de las que ya hemos hecho referencia pero que consideramos que merecen ser destacadas por los siguientes motivos:

- · Bibliometro: por el espacio donde ubica el servicio y su funcionamiento en red.
- · La biblioteca fuori di sé: por tratarse de un proyecto integral de ciudad.
- · IGS: por ser un servicio de información y aprovechar las posibilidades de las TIC.



Territorio: Santiago de Chile (5.076.808 h.- 2003)

Agentes espulsores: DIBAM (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos) y Metro S.A.

Referencia temporal: 1996 - continúa en funcionamiento

Idea innovadora: Establecer puntos de préstamo en el metro, importante lugar de

paso y confluencia de cualquier ciudad que disponga de subur-

bano.

Descripción:

Bibliometro ha instalado puntos de servicio diversas estaciones del metro de Santiago. Su principal servicio es el préstamo de documentos que los usuarios aprovechan para leer en sus trayectos, pero disponen también de servicio de información bibliográfica, conexión a Internet y acceso a bases de datos.

Sus fondos constan de más 1000 títulos, básicamente de literatura recreativa, con una media de 32 ejemplares para cada uno de ellos. Los puntos de servicio están conectados entre si y su horario va en concordancia con las horas de mayor afluencia de usuarios del metro.

A destacar:

- La capacidad del proyecto de acercarse a la ciudadanía, especialmente a aquellos que por cuestiones laborables no disponen de tiempo para acercarse a las bibliotecas (según Metro S.A. diariamente viajan más de 800.000 personas en el suburbano).
- La optimización de recursos aprovechando la infraestructura de un servicio tan popular y cotidiano como el metro.

Durante el 2003 se realizaron un total de más de 120.000 préstamos.

Contacto:

Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos Subdirección de Bibliotecas Públicas Programa Bibliometro

Padre Alonso de Ovalle, 1637
Santiago de Chile (Clile)
Tel-Fax (56-2) 672 8969
e-mail: bibliometro@directo.cl
http://www.dibam.cl
http://www.geocities.com/Paris/6690/biblio.htm





Territorio: Castelfiorentino (Toscana, Italia) - 16.968 hab. (2002)

Agentes impulsores: Biblioteca comunale Vallesiana (Castelfiorentino)

Comune di Castelfiorentino (Ayuntamiento de Castelfiorentino)

Universidad de Florencia

Referencia temporal: 1995 -

Idea innovadora: Establecer puntos de lectura en comercios y lugares públicos.

Descripción:

Iniciativa surgida a partir del proyecto «Público y biblioteca» del programa europeo Sócrates que promociona la apertura de puntos de lectura en comercios y lugares públicos.

En el primer año de funcionamiento, los puntos de servicio ya eran 21, repartidos entre peluquerías, centros formativos, un centro comercial, el hospital, un centro recreativo, el salón social del Ayuntamiento, la estación de ferrocarril y, durante los meses de verano, los jardines públicos y la sede del mercado semanal.

Cada punto dispone de un fondo básicamente de narrativa de entre 25 y 300 títulos. La biblioteca es el núcleo principal de la red de distribución y la encargada de gestionar —en colaboración con voluntarios— los puntos de servicio públicos y de garantizar la renovación periódica de los fondos. En los establecimientos comerciales son los dueños quienes gestionan el servicio de préstamo y informan a la biblioteca de las peticiones efectuadas.

A destacar:

- La capacidad del proyecto de integrarse en el tejido social de la ciudad, sin miedo por parte de la biblioteca de perder su papel institucional.
- La contribución de voluntarios, asociaciones y propietarios de comercios, que ha garantizado el funcionamiento del proyecto.
- En el primer año de funcionamiento del proyecto se alcanzó en la ciudad el nivel de 1 préstamo/habitante, en contraste con la media nacional de 0,3 préstamos/habitante.
- El porcentaje de ejemplares perdidos durante el trayecto de distribución descentralizada fue similar al del proceso de distribución tradicional.
- La implementación posterior del proyecto a otras ciudades italianas.
- Proyecto reconocido por el Departamento de Servicios Públicos del Consejo de Ministros como uno de los «Cien mejores proyectos al servicio del ciudadano» (1997).

Contacto:

Biblioteca comunale Vallesiana

Via Tilli, 41 - 50051 Castelfiorentino (Italia) Tel. 0571/64019 fax 0571/6293355

e-mail: vallesiana@mbr.it

http://www.comune.castelfiorentino.fi.it/biblioteca/index.html



Territorio: Helsinki (Finlandia) - 532.000 h. (2003)

Agentes impulsores: Biblioteca central de Helsinki

Bill & Melinda Gates Foundation (financiación del proyecto)

Referencia temporal: 2001 - continúa en funcionamiento

Idea innovadora: Filosofía «anything anytime» que pretende que el usuario pue-

da realizar cualquier tipo de consulta, a cualquier hora y por cual-

quier medio.

Descripción:

Servicio de información centralizado en un punto de servicio móvil que se instala de forma temporal en espacios frecuentados por los ciudadanos. Las consultas pueden realizarse presencialmente o bien por otros medios como: teléfono, correo electrónico, chat o SMS. Desde 2004 han empezado a distribuir por la ciudad terminales que también permiten a los usuarios enviar sus consultas.

Disponen de un programa de radio semanal de preguntas y respuestas.

A destacar:

- Este servicio rompe con el estereotipo tradicional de biblioteca.
- La diversidad de medios mediante los cuales se pueden realizar las consultas.
- Diseño innovador de sus terminales y unidad móvil.
- El tratamiento «de tu a tu» con el usuario, sin un mostrador intermedio entre visitante y bibliotecario en el servicio presencial.
- Durante el 2003 se atendieron 4200 consultas presencialmente y 3800 mediante la web.
- Esta iniciativa ha sido galardonada con los premios: «Acces to Learning Award» (2001) de la Bill & Melinda Gates Foundation y el «Owl of Knowledge» (2004) de la Finnish Society for Information Services.

Contacto:

Information Gas Station

P.O. Box 4200 00099 Helsinki Finland http://igs.kirjastot.fi/index.html e-mail: igs@kirjastot.fi sms 17161 (solo en Finlandia)



COMUNICACIÓN

Conclusiones y principales retos

En la actualidad cuando a un urbanista le preguntas sobre cuál es la población de un municipio, contesta: «¿a que hora?». La población censada en un municipio casi nunca coincide con la gente que se encuentra físicamente en un momento determinado. Mucha gente trabaja en otra población, otros vienen de fuera, la gente se desplaza de un barrio a otro según si va a trabajar, a comprar o por ocio. Según la hora o el día, las concentraciones humanas se desplazan por el territorio.

Tradicionalmente la planificación bibliotecaria se ha centrado en parámetros territoriales para la definición de las necesidades de equipamientos públicos, centrando su atención en el lugar de residencia de los ciudadanos. Partiendo de los argumentos expuestos a lo largo de la comunicación, parece razonable pensar que deberían incorporarse también nuevos campos de análisis —como la movilidad en nuestras ciudades o la utilización del tiempo de ocio por parte de los ciudadanos— en búsqueda de una mayor accesibilidad del servicio. De este modo, sumando la perspectiva estática territorial (lugar de residencia), más las visiones dinámicas de la movilidad obligada (el uso del transporte público para ir al trabajo...) y de las concentraciones en actividades de ocio o estacionales (playa, conciertos...), se puede obtener una visión más completa de nuestra sociedad y plantear un mayor acercamiento de los servicios bibliotecarios a la ciudadanía⁵.

Para plantear dicho acercamiento al ciudadano se manifiesta la necesidad de incrementar los proyectos de servicio que vayan más allá del equipamiento estable y se instalen el espacio público. Para ello será necesario plantearse una serie de retos desde diferentes ámbitos de actuación:

Retos desde el ámbito local

En primera instancia, creemos que esta tipología de servicio debe plantearse desde el propio municipio.

- Planificar y evaluar el servicio. Se hace necesario definir este tipo de servicios en los planes de actuación de la biblioteca de cara a establecer una mayor continuidad y transversalidad con otras políticas municipales, evitando así experiencias aisladas y de carácter esporádico o puntual. Se hace también patente la necesidad de establecer criterios de evaluación del servicio a partir de unos índices de impacto y unos criterios establecidos previamente.
- Definir los objetivos y parámetros del servicio (difusión de la biblioteca, préstamo de documentos, servicio de información...) en función de las necesidades específicas del municipio.
- Avanzar hacia los servicios de información. Hasta el momento, en nuestro país la mayoría de iniciativas se han centrado en la difusión y el préstamo, consideramos la necesidad de plantear la oferta de servicios de información.
- Planificar de forma integral las acciones entre los responsables del servicio de biblioteca pública y los responsables de planificar el espacio público.
- Establecer convenios de colaboración. La biblioteca pública debe ser la que asuma el liderazgo del proyecto, pero para su gestión debe buscarse la colaboración de otros agentes locales de cara a optimizar recursos y conseguir presencia en el mayor número de lugares y eventos posibles. Una mayor planificación del servicio ayudará a establecer estos acuerdos.

Retos desde el ámbito regional / nacional

Consideramos necesaria también la implicación directa de las autoridades bibliotecarias regionales y nacionales. La necesidad de optimizar recursos, investigar nuevas propuestas de servicio, así como las dinámicas de desplazamiento de la población más allá del municipio hacen necesario el trabajo coordinado y la implicación de las redes bibliotecarias.

 Ayudar a superar las experiencias aisladas y crear acuerdos de colaboración en un marco más estable con entidades supramunicipales (por ej. entidades de transporte) para poder sumar iniciativas y buscar objetivos comunes y de mayor dimensión.

- Estudiar soluciones arquitectónicas y tecnológicas para las características de este tipo de servicios. Conceptos como servicios móviles y arquitectura efímera —mediante *stands* atractivos, funcionales, reutilizables y fácilmente montables— tienen un papel destacado, sobre todo entre los servicios puntuales y los servicios de temporada.
- Crear propuestas de servicio bibliotecario 24 horas que amplíen les posibilidades de presencia de la biblioteca. Empiezan a despuntar algunas experiencias y modelos, pero se hacen necesarios estudios y propuestas más concretas al entorno de soluciones como:
 - Expendedores que presten libros (en lugares concurridos).
 - Puntos informativos electrónicos —de información general o sectorial— al modelo de los cajeros automáticos de las entidades financieras.

Finalmente, desde un entorno profesional, manifestamos el reto de desarrollar espacios profesionales para compartir experiencias y buscar soluciones de forma conjunta.

NOTAS

- 1 En planificación bibliotecaria aparecen retos constantes. En el momento de escribir esta comunicación tenemos conocimiento de un proyecto de planificación de servicio bibliotecario con el sistema GIS (Sistema de Información Geográfico) utilizado en la «Phoenix Public Library» (Arizona). En base al sistema se establecen los equipamientos necesarios y a la vez, un mayor conocimiento de la población permite establecer las políticas de colección de las bibliotecas de barrio, según sus características (edad, nivel de estudios...). Más información: Adkins, 2004.
- 2 Borja, 2003.

- 3 Más información en: http://www.barriodelcarmen.net/losrecursos/index.php?p=17.
- 4 No ocurre lo mismo en los países nórdicos, así por ejemplo, el municipio de Norrtälje (Suecia) ha inaugurado en el 2004 la primera biblioplaya de su país tomando como modelo la biblioplaya de Levante instalada en Benidorm.
- 5 Cabe decir que en la base de este planteamiento se encuentran equipamientos bien dimensionados, con recursos documentales de acuerdo a los estándares, con personal suficiente y con capacidad para poder generar servicios «puertas afuera».

BIBLIOGRAFÍA

- ADKINS, Denice; STURGES, Denyse K., «Library Service Planning with GIS and Census Data». *Public Libraries*, Vol. 43, n.° 3, May/June 2004. p. 165-170.
- «Biblioteca pública y municipio». *Educación y biblioteca*, n.° 135-136 (may/jun. 2003 jul./ag. 2003), p. [40]-109, [38]-102.
- BORJA, Jordi; MUXÍ, Zaida, *El espacio público: ciudad y ciudada*nía. Barcelona: Electa: Diputació de Barcelona, 2003. 415 p. (Espacio público). ISBN 84-8156-343-9.
- Catàleg d'experiències per al foment de la lectura a les biblioteques de la Xarxa. Barcelona: Diputació de Barcelona. Àrea de Cultura. Servei de Biblioteques, DL 2001. 148 p.
- RASETTI, Maria Stella, «Las bibliotecas fuera de sí: rompiendo las barreras». En: El público y la biblioteca: metodologías para la difusión de la lectura. Gijón: Trea, 2000. p. 45-56.